

LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 7.º—SÁBADO 15 DE FEBRERO DE 1851.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 50.
Ultramar y extranjero: Año 50.

SUGESOS DE ACTUALIDAD.

SOLEME INAGURACION DEL FERRO-CARRIL DE MADRID Á ARANJUEZ.

La apertura de un camino de hierro es considerada en todos los países como un acontecimiento importantísimo; pero cuando esta vía de comunicación es la primera que parte de la capital de una nación, y casi la única de que tienen que felicitarse el comercio y la industria de un reino, entonces el suceso toma proporciones colosales, porque además de desarrollar y satisfacer los intereses y las necesidades de las poblaciones ligadas por este medio, señala una nueva y gloriosa era de civilización para todo un país. Tales son las circunstancias que acompañan al ferrocarril abierto el domingo á la circulación.

El pueblo de Madrid ha dado toda la importancia que merecía á este fausto acontecimiento, celebrando la inauguración del camino de hierro de Aranjuez, no como una de esas fiestas oficiales, destinadas á celebrar sucesos mezquinos, por mas que se les revista de magníficas apariencias ó victorias sangrientas alcanzadas sobre propios ó extraños en ese horrible juego de azar que se llama guerra, sino como un espec-

táculo sublime y expansivo en que tomaban parte todos los corazones, presintiendo instintivamente que esta vez se trataba de un triunfo mas positivo, destinado á promover el bienestar de todas las clases; de una victoria que lejos de costar sangre ni de ser precursora de nuevos desastres para la humanidad, es el desarrollo evidente del elemento mas civilizador del siglo, al cual está reservado el estermio de las preocupaciones, la fraternidad de los pueblos que se acercan unos á otros ligándose por relaciones íntimas y continuas, y la decadencia de ese imperio absurdo de las armas, que debe ser la aurora de una paz universal.

Con la ventaja de un delicioso día de primavera, bajo la dulce influencia de un sol hermoso y de un purísimo y despejado cielo, se anunció la apertura de ferrocarril de Aranjuez. Desde muy temprano estaba invadida la parte exterior del embarcadero de Madrid por un gentío inmenso, que se agrupaba en todas las cercanías del trozo de camino que arranca de la puerta de Atocha, y en las alturas, que aunque á larga distancia, dominan la vía. El embarcadero se hallaba dispuesto en los términos que marcaba el programa de que fuimos los primeros á dar conocimiento á nuestros lectores. Cubrían las paredes del gran salón que da paso á los andenes del embarcadero, magníficos tapices, guirnaldas y colgaduras encarnadas; multitud de arañas y candelabros se hallaban dis-

puestos para la iluminación que se preparaba al regreso del viaje; en iguales términos estaba adornado el interior del embarcadero; en el extremo izquierdo de él se había colocado un altar para la bendición de las máquinas y del camino, y estas y los carruajes estaban preparados en la esplanada que hay frente al edificio.

A las once y media, las músicas de la guarnición y una batería colocada frente al hospital general anunciaron la llegada de SS. MM. y AA.; un cuarto de hora después estaban dentro del embarcadero todas las locomotoras, vistosamente adornadas con coronas y flores; acto continuo el señor cardenal arzobispo de Toledo bendijo las máquinas y el camino; concluido este acto ocupó S. M. el suntuosísimo carruaje que se le ha destinado, y del que ha dado una vista LA ILUSTRACION del sábado: hállase dividido este coche en un saloncito, un gabinete, un retrete y tocador: el salón está tapizado de raso azul celeste con colgaduras de terciopelo del mismo color, ricamente bordadas; en los cuatro ángulos hay cuatro preciosos sillones, y en el medio un elegante diván circular, en cuyo centro se eleva un jarrón de plata sobredorada, guarnecido de topacios y esmeraldas: el gabinete es de maderas finas; en el lado que da frente al saloncito aparece un diván de tafelate encarnado; las otras dos divisiones corresponden al lujo y buen gusto de las que hemos descrito. Nos hemos detenido



Un incendio en Barcelona. (Véase el número anterior).